

anuario  
2010  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 2010**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



# anuario 2010

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO



## ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12  
Vol. 27 - 2010

EDITA:  
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

*Director:* Pedro García Álvarez

*Secretario de redacción:* Blas Leal Delgado

*Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Julián Calvo Domínguez, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Juan Carlos González Ferrero, Héctor Bobo de la Peña

**Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.es](mailto:iez@iezfloriandeocampo.es)

### SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.es](mailto:iez@iezfloriandeocampo.es)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
Diputación Provincial de Zamora  
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez  
Imprime: DelaIglesia Impresores  
Pol. Ind. Valcabado A  
Ctra. Gijón Sevilla, Km 272,8  
49002 Valcabado  
Zamora (España)  
Depósito Legal: ZA - 65 - 2008

# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 27 - 2010

## ÍNDICE

---

### ARQUEOLOGÍA

- Nuevos hallazgos en el yacimiento de “El Juncal” (Villalarbo, Zamora).  
Notas sobre su funcionalidad, cronología y extensión..... 11  
Elvira SÁNCHEZ SÁNCHEZ y Rosa M.<sup>a</sup> MORENO PELAYO
- “Osculatorio” procedente del castro de El Castellón (Santa Eulalia de  
Tábara, Zamora)..... 27  
José Carlos SASTRE BLANCO y otros
- El yacimiento de “La Iglesia”, Toro (Zamora) en relación con las obras de  
la alta velocidad ferroviarias ..... 51  
Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA y otros
- Excavación arqueológica en el atrio norte de la Colegiata de Santa María  
la Mayor de Toro ..... 75  
Javier QUINTANA LÓPEZ y Soledad ESTREMERÁ PORTELA
- Nuevos elementos para la comprensión del sistema defensivo medieval de  
la ciudad de Toro ..... 93  
Ángel L. PALOMINO LÁZARO y otros
- Trabajos arqueológicos en la 2.<sup>a</sup> Fase de Rehabilitación de la Ermita de  
Nuestra Señora de las Angustias, Corrales del Vino (Zamora) ..... 121  
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO y otros

## ARTE

Nuevas atribuciones al escultor toresano Antonio Tomé .....	141
José Ángel RIVERA DE LAS HERAS	

La Casa de los Marqueses de Alcañices en Toro. Nuevos datos .....	173
Luis VASALLO TORANZO	

La construcción de las panaderías de Zamora y la intervención del arquitecto Manuel Martín Rodríguez .....	191
Mercedes ALMARAZ VÁZQUEZ y José Á. BLANCO SÁNCHEZ	

## DOCUMENTACIÓN

El testamento del maestro de obras Juan de León, alarife en el Madrid del siglo XVII, natural de Pino en la Tierra y Obispado de Zamora (1676).....	221
José Antonio MATEOS CARRETERO	

## HISTORIA

Los Montes de Sanabria a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX.....	237
Inocencio CADIÑANOS BARCELI	

La represión franquista en la Comarca de Toro (1936-1945).....	255
Cándido RUIZ GONZÁLEZ	

Ermitas y beneficencia en Tierra del Pan-II .....	303
Cecilio VIDALES PÉREZ	

El Cid, Ruy Díaz de Vivar, “mito” del Condado de Castilla frente al “Regnum Imperium Legionensis” del rey Alfonso VI de León, y el cerco de Zamora ..	347
José María Manuel GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ	

MEMORIA DE ACTIVIDADES .....	393
------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES .....	443
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS .....	447
--------------------------	-----



ARQUEOLOGÍA





# TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN LA 2.<sup>a</sup> FASE DE REHABILITACIÓN DE LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS, CORRALES DEL VINO (ZAMORA)

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO  
ANA M.<sup>a</sup> SANDOVAL RODRÍGUEZ  
GREGORIO J. MARCOS CONTRERAS  
JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA  
FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA

STRATO. GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

## RESUMEN

Los trabajos de control arqueológico llevados a cabo en relación con las obras de rehabilitación de la Ermita de Nuestra Señora de las Angustias, en Corrales del Vino (Zamora), han deparado interesantes informaciones referentes a la evolución del templo y a su cementerio. Se ha constatado un paramento de una construcción anterior, del s. XVII, y, sobre todo, una treintena de enterramientos que ocupan el subsuelo del interior del templo, inhumaciones en fosa que se desarrollan entre los siglos XVIII y XIX.

## *ARCHAEOLOGICAL WORKS IN 2<sup>a</sup> PHASE OF REHABILITATION OF THE HERMITAGE OF OUR LADY OF THE ANGUISHES, CORRALS OF THE WINE (ZAMORA)*

### ABSTRACT

Control archaeological work carried out in connection with the rehabilitation works of the Ermita de Nuestra Señora de las Angustias, Corrales del Vino (Zamora), have yielded some interesting information regarding the evolution of the church and its cemetery. There has been a building facing a previous Century XVII, and, above all, about thirty burials occupying the ground inside the temple, burial pit, taking place between the Eighteenth and Nineteenth Centuries.

La ermita de Nuestra Señora de las Angustias se ubica a unos 500 m al mediodía del casco urbano de Corrales del Vino, junto al cementerio de este pueblo zamorano. Este edificio cultural, uno de los más significativos de la localidad, ha sido objeto

durante el año 2010 de una fase de rehabilitación<sup>1</sup>. Estas tareas, destinadas a sanear las humedades del edificio hacían necesaria la excavación de un lecho de unos 40 cm en su interior para, posteriormente, colocar un nuevo solado. Igualmente, en el exterior del templo y en el área más inmediata a éste, se preveían una serie de trabajos que llevaban consigo un corte de unos 30-40 cm de potencia para conseguir una explanada y evitar que el agua se filtre al interior. Esto motivó la realización de un programa de control arqueológico, que permitiese registrar todas las evidencias soterradas en el ámbito de actuación.

A continuación se transcribe de forma textual la descripción que hace de este edificio J. R. Nieto González (1982: 125-130) en el *Catálogo del Partido Judicial de la Provincia de Zamora*.

*“Algo alejada del casco urbano, junto al cementerio, se levanta esta ermita de antigua fundación, si bien la fábrica actual no irá más allá de la segunda mitad del siglo XVIII. En construcción de sillería arenisca, orientada hacia el poniente, con una nave de cinco tramos, cubiertos cuatro de ellos con bóveda de cañón con lunetos, sobre arcos fajones rebajados, mientras que la capilla mayor, a la que se accede a través de un arco peraltado, lo hace con bóveda de arista. En el cuerpo de la iglesia y tangentes a los muros se volaron arcos formeros sobre pilastras, tal vez por influencia de la parroquial, lo que anima mucho este interior al romper la monotonía de los paramentos.*

*La parte más interesante de su fábrica, una de las mejores de la provincia, es la fachada principal, levantada a naciente. Es lástima que las innumerables noticias sobre cantería no hayan tenido su continuación en la documentación de este alzado que potencia entre dos extrañas torrecillas, una de las cuales alberga la escalera de caracol mientras que la otra es maciza, la calle central, que alberga la entrada rasgada entre bocelones, labrados con gran bulto; cobijado todo ello por una moldura, de gran resalto, que en su parte central está sostenida por un pequeño angelito, a cuyos lados relabrarón el sol y la luna. Este tutti parece querer sostener también la imagen de la Piedad, esculpida en piedra y coetánea a la fábrica; se cobi-*

<sup>1</sup> El proyecto arquitectónico es obra del arquitecto D. Pedro Lucas del Teso y los trabajos fueron promocionados por la Dirección General de Vivienda y Urbanismo de la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León. Con anterioridad a la presente intervención, se realizó durante la 1ª fase de restauración de este edificio una serie de actuaciones arqueológicas, bajo la dirección técnica de D. Pedro Javier Cruz Sánchez del gabinete SERCAM, S. C., siendo los resultados muy parcos desde el punto de vista arqueológico.

Las presentes tareas arqueológicas se desarrollaron entre los meses de febrero-julio de 2010, corriendo la dirección técnica a cargo de D. Miguel Ángel Martín Carabajo y Dña. Ana María Sandoval Rodríguez, mientras que la supervisión ha sido efectuada por Dña. Hortensia Larrén Izquierdo, Arqueóloga Territorial de Zamora.

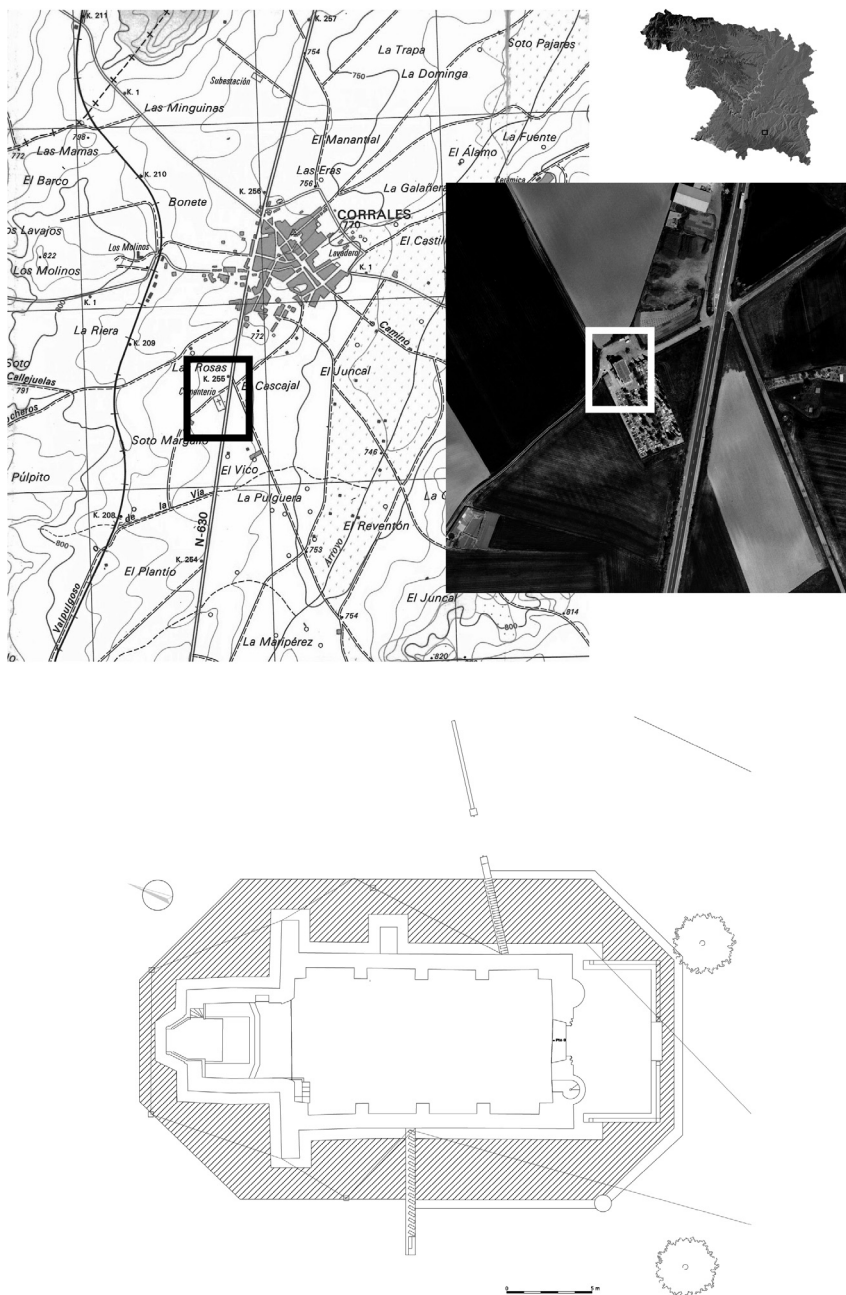


Fig. 1. Ubicación y planta de la ermita de Nuestra Señora de las Angustias.

*ja en una avenerada hornacina, flanqueada por columnas acanaladas rematadas a su vez por capiteles circulares. Sobre la calle central se edificó así mismo, lo cual viene incluso a realzarla, una espadaña de un solo vano.*

*Con anterioridad a este edificio y en el mismo solar existieron, al menos, dos iglesias más, como se deduce de los documentos manejados, pues en 1.716 se abona cierta cantidad por demoler la ermita que hay que suponer que fuera la primitiva.*

*En el segundo edificio, trabajó como maestro de la obra Martín Fernández, cuya actuación ocasionó algún pleito, pues en 1.718 aún no había dado fin a su trabajo. En la edificación también laboraron otros, como los sacadores de piedra Esteban Rafael y Ballesteros; el maestro de arquitectura, vecindado en Salamanca, Francisco Ortiz y los zamoranos Juan y Felipe Almaraz, que labraron las columnas del pórtico. Años después se rasgará por canteros salmantinos el camarín, obra revisada por Barcia.*

*A pesar de todas estas obras el templo se cayó en 1.743, por lo que Barcia da trazas para su construcción, tarea que debió de iniciarse de inmediato, pues en 1.744 se descarga el refresco dado a los cofrades y al maestro, no se refleja su nombre, cuando se ajustó la obra. El libro de cuentas se hace eco de las numerosa partidas descargadas por materiales y jornales, faltas de un mínimo interés para enumerarlas*

*Esta ruina provocó el desmontaje del anterior retablo mayor, cuya traza se pagó en 1.739; en la misma fecha Antonio Prieto, maestro salmantino, tasaba un arco de talla que se había hecho para el mismo. El pintor Francisco Hernández cobraba en 1.740, una pequeña cantidad por limpiarlo. Y en 1.741 se descargaba el dorado, que ascendió a tres mil novecientos cincuenta reales. En 1.750, el dorador zamorano, Manuel Laguna pintaba el coro y retocaba el camarín y el retablo mayor. Con anterioridad a este retablo, todavía existió otro, también desaparecido, dorado en 1.722.*

*El hilo de las obras, que habíamos abandonado en 1.744, continúa en 1.749, año en que se carga “quinze mil cuatrocientos y sesenta y un real de vellón...” que se gastaron en la obra de la ermita; esta obra sería la determinada por los maestros Francisco Álvarez y Alonso de la Fuente. En los años sesenta, el salmantino Policarpo Rodríguez embaldosaba el edificio y Simón Gavilán Tomé trabajaba en el atrio; los descargos por conceptos arquitectónicos se alargan hasta 1.769 a favor de Juan de Arzua, dándose por finalizadas las reformas en 1.775.*

*Durante el año 1.863 se reflejan tres cabildos para tratar sobre las obras a realizar. En el de la pasquilla se exponía que bóvedas y torre sufrían des-*

*perfectos; en el celebrado el 12 de abril se hablaba de obras en general y en el del 16 de agosto se insistía en lo mismo, por lo que acordaron sacar en pública subasta la construcción de dicha obra, pero no siendo suficiente la limosna y demás fondos que en la actualidad tiene la Cofradía decidieron vender uno de los tres negrillos que están inmediatos a la ermita. En este año, también se descargaba cierta cantidad a favor de José Pérez por formar el plano y presupuesto de la obra, pero, por lo que conocemos de este maestro, no creemos que a él se deba la actual fachada, ya analizada. Con esta noticia, prescindiendo de otras muchas, se puede cerrar la historia, larga historia, de esta ermita.*

*Lado del Evangelio. Pequeño retablo-hornacina rematado en frontón. Es obra, al igual que el situado enfrente, de Fulgencio Sipos, al que se le abonaban ambos en 1.793. Acoge una imagen de vestir del Nazareno (1,40 m.) con ojos de pasta vítrea y carnaciones brillantadas; su labra se paga en 1.755.*

*Presbiterio. Buen púlpito labrado en piedra arenisca, de planta poligonal, cuyos frentes se adornan con labores vegetales. Es pieza a conservar, máxime después del furor destructivo que sobre estos elementos se ha cernido, debido a malas y precipitadas interpretaciones litúrgicas.*

*Afortunadamente, y a pesar de las muchas obras, ha llegado a nuestros días el retablo mayor, obra abonada en 1758 a Simón Gavilán Tomé. Su arquitectura se doraba dos años después, ascendiendo su coste a cuatro mil setecientos cincuenta reales. La talla y ensamblaje de este retablo se realizaba a los pocos años de su venida de León a Salamanca, por lo que refleja claramente la influencia de Narciso Tomé, como delata el generoso uso de cabezas de angelitos sobre placas recortadas y rocallas totalmente deformadas; tal vez el cliente así lo exigiera, pues por otra parte, este retablo se aleja sustancialmente de los que para la parroquial de este pueblo labró en 1759, en los que se aprecia la influencia de principios extraídos de la Arquitectura Oblicua de Caramuel. Estamos, pues, ante un caso de coetaneidad y, por el contrario, de disparidad artística. La gran hornacina central, cerrada con arco de medio punto, acoge la escultura de Nuestra Señora de las Angustias; es talla de gran tamaño, con carnaciones a pulimento, ojos de pasta y policromía viva, adornada con toques dorados; características todas, junto con su composición y expresión de dolor contenido, que la datan en la segunda mitad del siglo XVIII; es idéntica en cuanto composición a la labrada en la fachada de la ermita.*

*Bajo ella se sitúa el sepulcro de Cristo: la escultura es talla articulada, con carnaciones a pulimento, pagadas en 1786, y ojos de pasta vítrea, de mediados del siglo XVII. La urna de cristal fue adquirida en Salamanca.*

*El Cristo atado a la columna es escultura de mediados del siglo XVII, de gran tamaño, con carnaciones a pulimento y ojos de pasta vítrea, que recuerda lejanamente esquemas compositivos de Gregorio Fernández. Intentando hacer pareja con la talla anterior, pero bajando la calidad hasta hacerla insulsa, se labró en 1791 la del Ecce Homo, por la que se abonó mil doscientos ochenta reales; participa también de las mismas características en cuanto a carnaciones y añadidos.*

*Además de las puertas encasetonadas y rematadas en medio punto, el conjunto se realza con un buen frontal, idéntico al de la parroquial, abonándose, en 1751, trescientos veinte reales por la talla y quinientos cuatro por el dorado.*

*Lado de la epístola. Dentro de un pequeño retablo, ya catalogado, se conserva el grupo de la Oración en el Huerto, obra debida a Cifuentes, pintado por Manuel Rico, que cobraron quinientos y doscientos cincuenta reales respectivamente.*

*Otros datos. Diversas noticias aparecen en los descargos sobre la casa de la Cofradía, de la que ya se habló. En esa sede Alonso Díez Marras trabajaba en 1.695; y en 1.700 lo hacía Alonso de Almaraz y Juan el Portugués. Antonio de los Reyes hacía, en 1.704, los bancos y las puertas. En 1.758 y coincidiendo con la ampliación de dicha casa, para la que dio condiciones Gavilán Tomé, se descargaban cantidades por dicha obra.*

*En una hoja suelta, con letra del siglo XVI, se refleja el pago de un retablo de San Miguel al pintor Francisco Pérez. El entallador Francisco Cid Pacheco cobraba en 1.718 una peana.*

### Evolución arquitectónica del edificio

*En 1716 se demuele la anterior ermita en este mismo lugar*

*En 1718 se está construyendo el segundo edificio*

*En 1728-1731 construcción del camarín*

*En 1739 construcción del retablo (desaparecido)*

*En 1743 se derrumba este segundo edificio*

*En 1744 se reedifica nuevamente la ermita*

*En 1758 construcción del retablo actual.*

*En 1769 se dan por finalizadas la obras.*

*En 1863 reparaciones en bóvedas y torre.*



*En la década de 1960 se colocan tensores transversales para contener los desplomes de los muros formeros y se ejecuta una nueva cubierta con estructura de cerchas metálicas” (Nieto González, 1982: 125-130).*

Se trata de una construcción propia del siglo XVIII, levantada en sillería arenisca, que cuenta con una única nave dividida en cinco tramos, sustentados cuatro de ellos por cuatro arcos fajones rebajados. La capilla mayor está cubierta por una bóveda de arista, accediéndose a ella a través de un arco peraltado.

La fachada principal se orienta al este, flanqueada por sendas torres de planta circular, de las cuales una de ellas presenta una escalera de caracol, mientras que la otra es maciza. Informaciones documentales indican la existencia de otras dos iglesias anteriores a la construcción en pie, si bien de estas edificaciones no quedan vestigios visibles en la actualidad. Esto se deduce a partir de una cita del año 1716, en la que se señala un pago destinado a demoler la ermita ya existente, y que Nieto señala como la primitiva. En el segundo de los mencionados edificios trabajaron Martín Fernández, Francisco Ortiz y Juan y Felipe Almaraz, maestros canteros estos últimos que labraron las columnas del pórtico. En el año 1742, la ermita se cayó, por lo que el arquitecto Barcia diseñó las trazas de la nueva construcción, trabajos que dieron comienzo en el año 1744, tal y como se señala en los libros de fábrica.

Este templo ha sufrido, como se apunta en las líneas precedentes, múltiples obras y reformas en su estructura, lo que ha llevado a que su fisonomía original apenas se pueda vislumbrar actualmente, y es que a lo largo de los últimos años se han efectuado más obras en la misma, tales como la construcción de algunos edificios anexos, caso de la antigua sacristía que se encontraba adosada a la esquina sureste de la cabecera y que se derribó recientemente.

## LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Las tareas de control arqueológico, comenzaron en el interior del templo, concretamente con la retirada del solado preexistente, dejando todo el área en un nivel conformado por una capa de tierra arcillosa de tonos marrones muy oscuros, en cuya superficie se advertía la huella de rastreles. Esta circunstancia indicaría la existencia de un solado anterior de madera, del que no quedaban restos.

Inmediatamente por debajo se reconocieron varios enterramientos en este área. Se trata de tumbas excavadas en fosa, concretamente en un nivel arcilloso de tonos marrones, con orientación Este-Oeste, y que en su mayoría carecían de cubierta. De esta forma se fue rebajando la totalidad del interior del templo, a excepción del altar, documentándose un total de 28 enterramientos, de los cuales únicamente

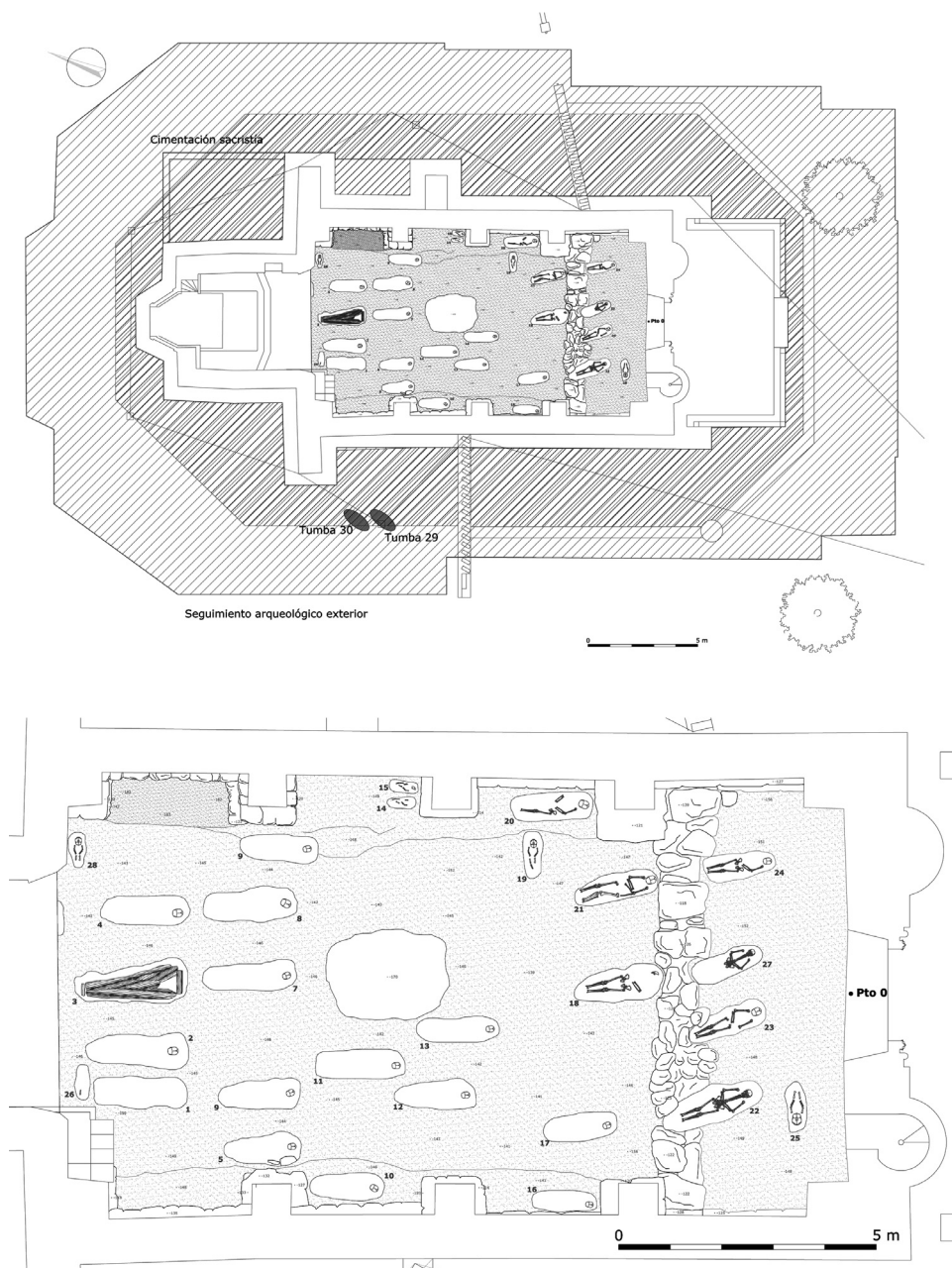


Fig. 2. Planta del templo, con la localización de los diferentes enterramientos documentados y excavados.



*Lám. I: 1. Vista de la ermita de Nuestra Señora de las Angustias al inicio de los trabajos; 2-3. Interior del templo tras los trabajos de excavación, donde se reconocen las estructuras de las fosas de enterramientos detectadas.*

se han excavado siete (tumbas 18, 21, 22, 23, 24, 25 y 27), que al verse afectadas parcialmente por las obras se excavaron de manera individualizada e íntegra.

Aparte de los restos de inhumaciones, se constataron otros elementos reseñables, como es el caso de una cimentación de gran porte en la mitad oeste de la nave. Estaba cubierta por el paquete de tierra arcillosa localizado inmediatamente bajo el último solado de la ermita, caracterizado por la gran cantidad de materiales constructivos presentes en su composición, así como por la aparición de dos monedas de bronce. Esta cimentación, hallada en el extremo occidental de la ermita, presentaba dirección norte-sur, con una anchura de 80 cm y longitud de 820 cm. Se trataba de un muro de piedra arenisca de gran tamaño, sin escuadrar, trabada con barro, que conserva tan sólo la primera hilada de su cimentación y está asentada en el nivel geológico. En su extremo sur, se apreciaba como el actual muro perimetral del templo lo ha cortado, y otro tanto ocurría en el norte. Se trata, por tanto y sin duda, de los restos de una construcción anterior desmantelada, que tras la reforma o reconstrucción de la ermita quedó sellada. Un claro signo de ello sería que los enterramientos constatados en este espacio han cortado con sus fosas parte de este muro, siendo esto claro en el caso de las tumbas 22, 23 y 27, posteriores por tanto a su construcción igualmente.

Además de esta cimentación se reconoció en la zona central del área de excavación, un hoyo de grandes dimensiones que estaba colmatado en su zona superior por materiales constructivos, apareciendo en este punto menos enterramientos que en otros sectores, probablemente porque al practicarse esta cubeta se destruyó parcialmente la necrópolis existente. El hoyo presentaba planta ovalada, de 240 x 180 cm de lado, con una profundidad de 35-40 cm. Su interior apareció colmatado por un paquete de tierra poco compacta, de tonos ocres y grises, con gran una gran cantidad de materiales constructivos, especialmente de argamasa y ladrillos macizos, junto con bastantes tejas curvas. La excavación de esta estructura negativa se integraría dentro de alguna de las numerosas reformas que se han efectuado en este espacio, y que en el momento de ejecutarse ha llevado consigo la destrucción de alguno de los enterramientos preexistentes.

Por último, indicar que en cuatro casos, coincidentes con las esquinas noreste, noroeste y sureste, así como en la zona central junto al muro meridional de cierre del templo, se reconocieron varios enterramientos infantiles en los que la posición del finado es norte-sur, rompiéndose así la tónica general del resto de la necrópolis en la que las tumbas aparecen este-oeste, siguiendo el modelo de inhumación cristiana habitual.

Junto a los trabajos descritos, hay que señalar que se realizó la excavación de una cata, planteada en el extremo sureste de la iglesia, entre los contrafuertes más próximos al altar. Este cuadro se adaptó al hueco existente entre ambos pilares, presentando unas dimensiones de 280 x 100 cm de lado. Con este cuadro se buscaba



1



2

*Lám. II: 1. Detalle de la cimentación reconocida junto al extremo septentrional de la ermita, corresponde a la planta del antiguo edificio; 2. Enterramiento n.º 24, corta con su fosa a la antigua cimentación.*

conocer la estratigrafía existente en el interior del templo. La secuencia estratigráfica constatada fue muy sencilla, retirando en un primer momento una capa de tierra arcillosa de tonos amarillentos y compacidad media, con una potencia de 25 cm. En este nivel se constataron algunos materiales constructivos, así como escasos restos óseos sin conexión anatómica. Una vez exhumado este estrato, se alcanzó un nuevo lecho de arcillas de tonos negruzcos, con 18 cm de potencia, que se distribuía de manera uniforme por la totalidad del área abierta. No se documentaron en este estrato ningún tipo de evidencias ni estructurales ni materiales, reconociéndose un lecho de arcillas ocre, de gran compacidad y origen geológico. Este tercer nivel configura la base geológica, apareciendo excavadas en el mismo las cimentaciones tanto de los contrafuertes como del muro perimetral del templo.

Una vez finalizadas las tareas de control en el interior del templo, se dieron por concluidas los trabajos de seguimiento en ese ámbito, restando los trabajos previstos al exterior, en el perímetro de la ermita. Estas labores consistían en abrir un corte de unos 40 cm de profundidad alrededor del edificio, con una anchura de 5 m. Con ello se buscaba sanear la zona exterior y librar de humedades el muro perimetral. La excavación comenzó por el lateral septentrional del templo, procediendo a retirar en primer lugar un lecho de 20 cm, configurado en su totalidad por escombros y materiales constructivos. Este estrato, estéril desde el punto de vista arqueológico, se dispersa por la totalidad del espacio abierto. Tras su retirada, en el extremo sureste se exhumó parte de una cimentación de ladrillo y hormigón, de cronología subactual. Este paramento correspondía a los restos de la antigua sacristía, construcción reciente que se derribó hace unos años. En el resto del lado septentrional, el nivel descrito de materiales constructivos, se registró un lecho de tierra de tonos ocre con numerosas restos constructivos, dando por concluidas las tareas de excavación a esa cota, sin que se detectasen evidencias estructurales aparte de los citados cimientos de la sacristía.

En cuanto al corte en la cabecera del templo, los resultados resultaron igualmente negativos al no registrarse ni restos de enterramientos ni de estructuras. Desde este área se avanzó hacia el lateral meridional, excavándose una banda de cinco metros de anchura alrededor de la construcción sacra. En este espacio se pudo comprobar como en el nivel de tierra arcillosa ocre aparecían algunos enterramientos. En total, y tras la limpieza de todo este flanco meridional, se detectaron dos inhumaciones. Estas fosas, numeradas como 29 y 30, siguen la misma tipología a la constatada en los enterramientos interiores. Son fosas infantiles, abiertas en las arcillas, con orientación este-oeste, en posición de decúbito supino que carecen de ajuar. En el caso de la tumba 29, se reconocieron restos de un ataúd de madera, del que se conservan sus laterales y fondo, no así la cubierta. Los trabajos de excavación se dejaron en esta cota, sin que resultase preciso por necesidades de la

obra rebajar este nivel. No obstante se procedió a exhumar ambos enterramientos, tapándose posteriormente las fosas con geotextil y arena.



Por último, en la zona de acceso al templo, los resultados fueron mínimos, detectándose tan solo el lecho de escombros y arcillas depositado en este espacio durante las sucesivas reformas que ha sufrido el templo, sin que se documentasen en ningún momento evidencias de enterramientos o elementos estructurales.



## MATERIALES ARQUEOLÓGICOS


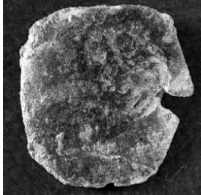
Junto con los elementos descritos en las líneas precedentes, cabe señalar la recuperación de un pequeño lote de materiales arqueológicos, conformado por tres monedas y un rosario, piezas que componen un conjunto heterogéneo, que refleja cronologías que se jalonan entre los siglos XVII y XIX. El rosario, procedente de la tumba 11, es el único ejemplo de ajuar documentado en esta necrópolis.

Las monedas, por su parte, se recuperaron en un paquete de tierra arcillosa, con numerosos restos constructivos, que cubre parcialmente la antigua cimentación reconocida en el extremo occidental del templo, sobre el que se ha excavado parcialmente la necrópolis. Las cronologías de estas monedas se centran entre los años 1604 y 1652, es decir en la primera mitad del siglo XVII. Este lecho se interpreta como el nivel de tierra y escombros depositado durante las tareas de reforma del posible segundo templo, construcción cuyo estado de ruina llevó a que en el año 1716 se procediese a su desmantelamiento. Por lo tanto, este exiguo conjunto de monedas provendría de esa fase final de uso del antiguo edificio.

A continuación se plasman las fichas individualizadas de cada una de las monedas recuperadas en esta intervención arqueológica.

<b>Procedencia:</b> Ermita Ntra. Sra. de las Angustias (Corrales del Vino, Zamora)		<b>Anverso:</b>		<b>Reverso:</b>	
Relleno de tierra que sella la cimentación de piedra exhumada a los pies de la ermita					
<b>Sigla:</b> 10/3/1					
<b>Valor:</b> 8 maravedís	<b>Materia:</b> Cobre				
<b>Diámetro:</b> 20 mm.	<b>Peso:</b> 6 gr.				
<b>Cronología:</b> 1606/1616					
<b>Anverso:</b> Gráfica circular que contiene un escudo coronado con castillo entre marca de ceca (ilegible) y valor VIII. Leyenda ilegible.					
<b>Reverso:</b> Gráfica circular que contiene un escudo coronado con león a izquierdas y fecha (1606/1616). Leyenda ilegible.					
<b>Observaciones:</b> Se encuentra recortada en forma hexagonal y con muescas, por lo que las leyendas han desaparecido. Éstas serían, en el anverso: PHILIPPVS III D G, y en el reverso: HISPANIARVM REX.					
<b>Bibliografía:</b> CASTÁN, C. y CAYÓN, J. R. (1980): <i>Las monedas hispanomusulmanas y cristianas (711-1981)</i> , Madrid, p. 575.					

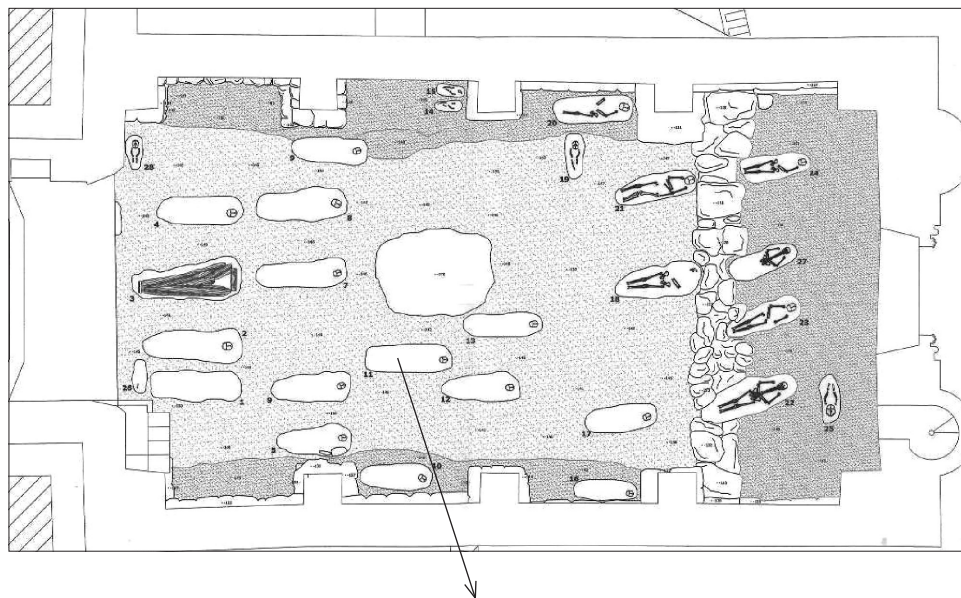
<b>Procedencia:</b> Ermita Ntra. Sra. de las Angustias (Corrales del Vino, Zamora)	<b>Anverso:</b>		<b>Reverso:</b>	
Relleno entre tumbas. Mitad occidental				
<b>Sigla:</b> 10/3/2				
<b>Valor:</b> 2 maravedís	<b>Materia:</b> Cobre			
<b>Diámetro:</b> 16 mm.	<b>Peso:</b> 1,5 gr.			
<b>Ceca:</b> Segovia				
<b>Cronología:</b> 1604				
<b>Anverso:</b> Gráfica circular rodeando un castillo, entre marca de ceca (acueducto) y valor II. Leyenda directa: PHILIPPVS III D G.				
<b>Reverso:</b> Gráfica circular rodeando un león a izquierdas. Leyenda directa: 1604 HISPANIARUM REX.				
<b>Bibliografía:</b> CASTÁN, C. y CAYÓN, J. R. (1980): <i>Las monedas hispanomusulmanas y cristianas (711-1981)</i> , Madrid, pp. 570-571.				

<b>Procedencia:</b> Ermita Ntra. Sra. de las Angustias (Corrales del Vino, Zamora)	<b>Anverso:</b>		<b>Reverso:</b>	
Relleno sobre muro esquina SO iglesia				
<b>Sigla:</b> 10/3/3				
<b>Valor:</b> 8 maravedís	<b>Materia:</b> Cobre			
<b>Diámetro:</b> 23 mm.	<b>Peso:</b> 6 gr.			
<b>Ceca:</b>				
<b>Cronología:</b> 1651-1652				
<b>Anverso:</b> Escudo coronado bajo resello con valor 8.				
<b>Reverso:</b> Resello ilegible.				
<b>Observaciones:</b> Moneda resellada por ambas caras, sin apreciarse los detalles de la moneda original. Probablemente sea del reinado de Felipe IV, que realiza varios resellos en poco tiempo, en 1651 los resellos son con número arábigo (8).				
<b>Bibliografía:</b> CASTÁN, C. y CAYÓN, J. R. (1980): <i>Las monedas hispanomusulmanas y cristianas (711-1981)</i> , Madrid, pp. 620-621.				

## CONCLUSIONES

Los trabajos de control arqueológico desarrollados en las obras de rehabilitación de la Ermita de Nuestra Señora de las Angustias en Corrales del Vino, han dado como resultado la constatación de una serie de datos de sumo interés respecto a la evolución del templo y de la necrópolis asociada al mismo. De este modo, con la excavación del interior del edificio, ha sido posible registrar la presencia de una importante necrópolis. Se tenía conocimiento de la existencia puntual de algunos enterramientos en el exterior, constatados en los trabajos de control y seguimiento que se desarrollaron en el año 2007 por la empresa Sercam S.L., pero se desconocía si esto era algo puntual o si correspondía a una práctica habitual en la ermita.





Lám. III. Rosario localizado en la tumba 11.

Tras la ejecución de la 2.<sup>a</sup> fase de rehabilitación del templo, y en consecuencia las tareas de control y seguimiento, se ha podido confirmar que existía una necrópolis de entidad, de la que se han detectado un total de 30 nuevas inhumaciones, 28 de ellas en el interior del templo y 2 al exterior. Se trata, en todos los casos, de tumbas en fosa, y que por lo general presentan orientación este-oeste con individuos en posición de decúbito supino, a excepción de los cuatro casos de enterramientos infantiles que se han dispuesto en sentido norte-sur.

Estas fosas aparecen excavadas en un estrato documentado por la totalidad del espacio interior del templo, que muestra gran cantidad de restos de materiales constructivos en su composición, así como un pequeño lote de monedas, adscribibles todas ellas al siglo XVII. Este estrato se ha interpretado como un lecho conformado a lo largo de los sucesivos periodos de reestructuración que ha sufrido el templo, así como de las constantes remociones del terreno fruto de dichas reformas. En el siglo XVIII se tiene constancia del derribo de la antigua iglesia, levantándose un nuevo edificio. En este momento histórico debe integrarse el hallazgo del paramento de gran porte, reconocido en la mitad oeste del templo, junto a la entrada. Esta cimentación formaría parte, sin duda, de la antigua construcción sacra, que probablemente tendría en su origen menores dimensiones, ampliándose, su planta quedando así englobado este muro dentro de la construcción actual.

Este antiguo muro, apareció cubierto parcialmente por el relleno sedimentario en el que se excavaron las fosas, además de estar cortado por varios enterramientos, lo que confirma que se trata de una construcción anterior a la necrópolis exhumada que se adscribiría a los últimos compases del siglo XVIII e inicios del XIX, y por tanto a la antigua ermita. No existen evidencias de tipo material asociadas a las tumbas que permitan centrar de manera más concreta el periodo de uso de esta necrópolis, pero su posición stratigráfica respecto a los restos estructurales citados, así como la entrada en vigor de la prohibición de hacer inhumaciones fuera de los cementerios en el siglo XIX, son argumentos suficientes como para centrar su periodo de uso entre los siglos XVIII-XIX.

No ha sido posible determinar de manera clara la estructura primigenia del edificio, ya que tan solo se ha reconocido de manera parcial parte del antiguo muro de cierre de la ermita, que tras la reforma del siglo XVIII fue derribado pasando a ampliarse las dimensiones de la ermita. A partir de ese momento el edificio tendría una intensa actividad y uso dentro de la vida local, como muestra la necrópolis exhumada, que funcionaría al menos hasta los primeros compases del siglo XIX. Podemos concluir, por tanto, que desde el punto de vista arqueológico, los resultados obtenidos en las tareas arqueológicas anexas a la segunda fase de rehabilitación de la Ermita de Nuestra Señora de las Angustias de Corrales del Vino, han permitido obtener nuevos datos de sumo interés sobre la evolución de este templo,

del que se tenían hasta el momento datos en las fuentes escritas, que se han podido ir corroborar de manera más clara al termino de las presentes labores parciales y parcas en intensidad, ya que sólo se ha efectuado el seguimiento arqueológico de una ligera remoción del terreno y un único sondeo arqueológico.

## BIBLIOGRAFÍA

- CASTÁN, C. y CAYÓN, J. R. (1980): *Las monedas hispanomusulmanas y cristianas (711-1981)*, Madrid.
- LUCAS DEL TESO, P. (2008): *Memoria de la 2.ª Fase del proyecto de Rehabilitación de la Ermita de Nuestra Señora de las Angustias de Corrales del Vino (Zamora)*, Memoria inédita depositada en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- NIETO GONZÁLEZ, J. R. (1982): *Catálogo Monumental del Partido Judicial de Zamora*, Madrid.
- SERCAM (200): *Trabajos arqueológicos correspondientes a la 1ª Fase del proyecto de Rehabilitación de la Ermita de Nuestra Señora de las Angustias de Corrales del Vino (Zamora)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.



